CORRIGE DI TELLA

"Gracias a Menem la Argentina se está colocando en el lugar de donde salió hace 500 años"



Sátira/12 le regala un narcodólar

INSEGURIDAD EN LOS TRENES

"Viaje de vuelta" se ocuparía también de los pasajeros del ferrocarril

Sátira/Gate

Nº 198 el desperdicio Sábado 27 de julio de 1991

PRIMICIA

Propone Piotti que la carrera de abogacía se curse en el ISER

¡PAREN LAS ROTATIVAS!!! ¡TENGO DOS CHISMES SOBRE EL NARCOGATE!!!

¡DALE, CONTALOS!!!

AH, NO... EL PRIMERO TE LO REGALO, PERO EL SEGUNDO TE LO VENDO...

Rudy-Pati

UN SUPLEMENTO FRIVOLO SOBRE UN TEMA CALENTITO CALENTITO

POR UN CUÑADO DE DOLARES

¡SANTAS



Por el Prof. Sócrates Mosqueto

COMPLEJO DE YOMA

Todos los argentinos de bien nos hemos preguntado por qué, si existen el Día de la Madre, el del Padre, el del Niño, el del Abuelo, el del Amigo y hasta el de la Secretaria, no existe el Día de la Cuñada. Es que las cuñadas constituyen el sector más postergado de la familia argentina. La cuñada sufre el castigo de soportar al baboso de su cuñado, que tarde o temprano, en alguna borrachera navideña le dirá que en realidad siempre la quiso a ella y no a la hermana; o bien, la cuñada sufre el castigo de soportar la indiferencia de su cuñado, que quién sabe por qué eligió a la otra y no a ella que hubiera sabido amarlo mejor. Sólo desde hace muy poco los argentinos hemos empezado a tomar conciencia de la agresión inconsciente que dirigimos a nuestras desdichadas cuñadas, y sin duda lo debemos a la prédica esclarecedora del psicoanalista Arnaldo Rascuñovsky.

El descubridor del *cuñadicidio* fue impulsor del psicoanálisis en la provincia de La Rioja, donde atendió a los vecinos más caracterizados. La producción teórica de quien con justicia fue llamado *el Freud de los llanos* se divide en dos períodos. El inicial, plasmado en la Primera Teoría de Rascuñovsky, se organiza en torno del descubrimiento del complejo de Yoma. Rascuñovsky, revisando la teoría clásica del complejo de Edipo, advirtió que se había subestimado el papel de Yocasta, la madre que, al casarse con Edipo, provocó los sucesos que finalmente condujeron a su caída como Primer Mandatario de Tebas. Así, el Freud de los llanos introdujo la noción de complejo de Yoma (apócope de Yocasta-Madre). Numerosos tratamientos efectuados con esta teoría demostraron su éxito terapéutico y suscitaron notables mejoras en la salud mental riojana.

La Segunda Teoría es la del cuñadicidio. Una documentada investigación permitió a Rascuñovsky demostrar que las características actuales del psicoanálisis se deben esencialmente a que su inventor, Sigmund Freud, se había copado con la mamá; si se hubiera copado con la cuñada, otro sería el destino del psicoanálisis, descubrió Rascuñovsky. Inició así el camino que lo llevaría a fundar y presidir la fundación *Cuñadium,* hoy ampliamente extendida por Latinoamérica. La orientación terapéutica del psicoanálisis rascuñovskiano se basa en proteger a las cuñadas de nuestras tendencias agresivas inconscientes.

Transcribo a continuación un fragmento de sesión, que me fue proporcionado por el doctor Rascuñovsky. Para preservar el secreto profesional, se omite el apellido del paciente.

Paciente:... En México me divertí mucho, doctor, pero cada vez que vuelvo encuentro el supermercadito hecho un desastre. Si fuera por mí, le digo que lo vendería así como está a alguna cadena de supermarkets. Lo que más bronca me da son los empleados que andan sacando trapitos al sol, bocinando cosas: yo voy a tener que ponerlos en cajera... quiero decir, en caja.

Terapeuta: ¿Qué se le ocurre de ese fallido?

Paciente: Y, ¿qué se me va a ocurrir? Pienso en la cajera, ¡mi cuñada! Yo tendría que haberla echado hace mucho, doctor, esa mujer va a ser mi ruina. Ahora la suspendí, pero no sé si es demasiado tarde.

Terapeuta: Usted siente que ella es la causante de sus problemas.

Paciente: ¿Y qué le parece? Está cada día más rayada, doctor. Ahora le dio la manía de la limpieza, se pone a limpiar todo. Hasta empezó con que el dinero es una cosa sucia, que todo el mundo lo toca, ¡quería poner en el lavarropas la plata de la caja, doctor!

Terapeuta: Y usted, en vez de comprender la angustia de su cuñada, quiere echarla.

Paciente: Pero, doctor, si en realidad ni siquiera es mi cuñada, yo estoy separado...

Terapeuta: Aunque esté separado no deja de ser padre de sus hijos y, lo más importante, cuñado de su cuñada.

Paciente: No sé, doctor. Mi primo Eduardo Luis dice que...

Terapeuta: ¡Su primo Eduardo Luis! ¿Se olvida de cuando contrató al empleado ese, el turco de nombre capicúa que...?

Paciente: ¡Oiga! ¿Qué tiene usted contra los turcos capicúas?

Terapeuta: Carlos, ¿se da cuenta de que está entrando en transferencia negativa?

Paciente: Sí, tiene razón, doctor. Es que estoy muy confundido... Es cierto que yo la descuidé un poco a mi cuñada... A veces siento que todos sus desplantes son para llamar la atención, para que alguien se ocupe de ella... Pobre... ¡Ya sé! ¿Y si le pago unas vacaciones? Un viaje a España, a la Costa de Oro, así se entretiene, descansa...

Terapeuta: Mejor no.









¡SANTAS NARICES!



¿Será verdad, será mentira, serán rumores, serán ravioles?

LA COLUMNA VENENOSITA

Se comenta que un conocido fabricante de valijas, *el cuerudo*, fue visto en situación sumamente comprometedora junto a una señorita vinculada a las altas esferas, *la costurita que dio el mal paso*. Al parecer el fabricante le ofrecía dinero a la señorita para que en los próximos viajes ella usara valijas de la competencia... ¡hay que cuidar la imagen, muchachos!

Fue muy comentada en las adyacencias de Tribunales la manera de conseguir los 100.000 dólares de fianza por parte de Mario Caserta, *el amistoso*. Parece que sus amigos hicieron una vaquita y consiguieron los 100.000 verdes en menos de lo que cae un ministro, o de lo que canta un gallo, lo que sea más rápido. Al enterarse, un grupo de jubilados, *los nonos de la nada*, se acercaron a constatar que la vaquita en cuestión no fuera María Aguinaldo, *la cuadriluda*.

Se rumorea que la relación entre el futuro ex vicepresidente Duhalde, *el cabezón* (quien si gana renuncia pa gobernar, y si pierde dijo que también se iba) y Zulema Yoma, *la ex*, está cada vez más tensa. Todo habría empezado hace unos dos años, cuanto Zulema le habría recriminado a su actual ex esposo, entonces actual esposo, Carlos Saúl, *el patillas*, que "se pasaba mucho más tiempo gobernando con Duhalde que con ella". La cosa terminó en el escándalo que todos nuestros lectores conocen. No falta quien especule con que la candidatura de Duhalde sea una estratagema de Zulema para separarlo de Carlos.

Se chusmean cosas muy duras acerca de la relación entre Ibrahim al Ibrahim, *el capicúa*, y Amira Yoma, *la cuñada*. Al parecer, él no sólo no habla castellano sino que aduce haber sido traído a la Argentina engañado, y que hasta hace unos días creía estar en Damasco. ¿Usted le compraría un auto usado?

Se chismorrotea que las autoridades nacionales iniciarán una amplia campaña internacional con el fin de mejorar la imagen del país con respecto al lavado de dólares. Copiando un exitoso eslogan de una conocida tienda marplatense, *la quemadita*, el lema de la campaña será "Viaje a la Argentina sin valijas".

Se dice que un nuevo testigo, hasta ahora desconocido, abrirá sorprendentes ribetes en el Narcogate. Se trataría de un camello, *el jorobado*, que habría sido testigo presencial de un encuentro entre Amira, Ibrahim y Khalil Hussein, *el arrepentío*, en pleno desierto del Sahara. No bien consigan un traductor para el camello, ¡sabremos todo, sabremos!

OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

COMPLEJO DE YOMA

Todos los argentinos de bien nos hemos preguntado por qué, si existen el Día de la Madre, el del Padre, el del Niño, el del Abuelo, el del Amigo y hasta el de la Secretaria, no existe el Día de la Cuñada. Es que las cuñadas constituyen el sector más postergado de la familia argentina. La cuñada sufre el castigo de soportar al baboso de su cuñado, que tarde o temprano, en alguna borrachera navideña le dirá que en realidad siempre la quiso a ella y no a la hermana; o bien, la cuñada sufre el castigo de soportar la indiferencia de su cuñado, que quién sabe por qué eligió a la otra y no a ella que hubiera sabido amarlo mejor. Sólo desde hace muy poco los argentinos hemos empezado a tomar conciencia de la agresión inconsciente que dirigimos a nuestras desdichadas cuñadas, y sin duda lo debemos a la prédica esclarecedora del psicoanalista Arnaldo Rascuñovsky.

El descubridor del *cuñadicidio* fue impulsor del psicoanálisis en la provincia de La Rioja, donde atendió a los vecinos más caracterizados. La producción teórica de quien con justicia fue llamado *el Freud de los llanos* se divide en dos períodos. El inicial, plasmado en la Primera Teoría de Rascuñovsky, se organiza en torno del descubrimiento del complejo de Yoma. Rascuñovsky, revisando la teoría clásica del complejo de Edipo, advirtió que se había subestimado el papel de Yocasta, la madre que, al casarse con Edipo, provocó los sucesos que finalmente condujeron a su caída como Primer Mandatario de Tebas. Así, el Freud de los llanos introdujo la noción de complejo de Yoma (apócope de Yocasta-Madre). Numerosos tratamientos efectuados con esta teoría demostraron su éxito terapéutico y suscitaron notables mejoras en la salud mental riojana.

La Segunda Teoría es la del cuñadicidio. Una documentada investigación permitió a Rascuñovsky demostrar que las características actuales del psicoanálisis se deben esencialmente a que su inventor, Sigmund Freud, se había copado con la mamá; si se hubiera copado con la cuñada, otro sería el destino del psicoanálisis, descubrió Rascuñovsky. Inició así el camino que lo llevaría a fundar y presidir la fundación *Cuñadium*, hoy ampliamente extendida por Latinoamérica. La orientación terapéutica del psicoanálisis rascuñovskiano se basa en proteger a las cuñadas de nuestras tendencias agresivas inconscientes.

Transcribo a continuación un fragmento de sesión, que me fue proporcionado por el doctor Rascuñovsky. Para preservar el secreto profesional, se omite el apellido del paciente.

Paciente:... En México me divertí mucho, doctor, pero cada vez que vuelvo encuentro el supermercadito hecho un desastre. Si fuera por mí, le digo que lo vendería así como está a alguna cadena de supermarkets. Lo que más bronca me da son los empleados que andan sacando trapitos al sol, bocinando cosas: yo voy a tener que ponerlos en cajera... quiero decir, en caja.

Terapeuta: ¿Qué se le ocurre de ese fallido?

Paciente: Y, ¿qué se me va a ocurrir? Pienso en la cajera, ¡mi cuñada! Yo tendría que haberla echado hace mucho, doctor, esa mujer va a ser mi ruina. Ahora la suspendí, pero no sé si es demasiado tarde.

Terapeuta: Usted siente que ella es la causante de sus problemas.

Paciente: ¿Y qué le parece? Está cada día más rayada, doctor. Ahora le dio la manía de la limpieza, se pone a limpiar todo. Hasta empezó con que el dinero es una cosa sucia, que todo el mundo lo toca, ¡quería poner en el lavarropas la plata de la caja, doctor!

Terapeuta: Y usted, en vez de comprender la angustia de su cuñada, quiere echarla.

Paciente: Pero, doctor, si en realidad ni siquiera es mi cuñada, yo estoy separado...

Terapeuta: Aunque esté separado no deja de ser padre de sus hijos y, lo más importante, cuñado de su cuñada.

Paciente: No sé, doctor. Mi primo Eduardo Luis dice que...

Terapeuta: ¡Su primo Eduardo Luis! ¿Se olvida de cuando contrató al empleado ese, el turco de nombre capicúa que...?

Paciente: ¡Oiga! ¿Qué tiene usted contra los turcos capicúas?

Terapeuta: Carlos, ¿se da cuenta de que está entrando en transferencia negativa?

Paciente: Sí, tiene razón, doctor. Es que estoy muy confundido... Es cierto que yo la descuidé un poco a mi cuñada... A veces siento que todos sus desplantes son para llamar la atención, para que alguien se ocupe de ella... Pobre... ¡Ya sé! ¿Y si le pago unas vacaciones? Un viaje a España, a la Costa de Oro, así se entretiene, descansa...

Terapeuta: Mejor no.

Complicado como pocos, este suplemento. Nos enteramos de que alguien intentaba blanquear nuestras páginas, y decidimos saber quién era. Pati al Patí se escondió detrás de un lápiz. El profesor Mosqueto declaró que, en todo caso, la culpable fue una hermana de su computadora Xantipa, y que además él no entiende castellano. Toul fue descubierto con una importante suma de peperidólares de sospechoso origen cordobés. Miguel Rep se dibujó las rayitas y dijo: "¡Oh, no!" Daniel Paz preguntó si los brotes de soja son excarcelables. Guarnerio, cuyo viaje a Europa del año pasado despertó sospechas, comentó que en su gorra de monologuista ponen cualquier cosa menos dólares. Rudy se manifestó sumamente contrariado por tener que interrumpir un juego de Tetris para prestar declaraciones a este suplemento.

Al final, Sátira/12, en su versión SATIRAGATE, no salió blanqueada, ni lavada, ni nada. No obstante, ante cualquier dólar consulte a su médico.



¡PERO USTED ME DIJO QUE TRAÍA ROPA SUCIA Y ESTA VALIJA ESTÁ LLENA DE BILLETES DE VEINTE DÓLARES!!!
¡BUENO, VIEJO... CADA UNO SE VISTE COMO QUIERE!!!
Pati

Y ENTONCES EL HADA AGARRÓ UN MONTÓN DE DÓLARES QUE TENÍA QUE LAVAR Y SE LOS DIO A CENICIENTA. Y CENICIENTA AGARRÓ, SE DIO FLOR DE SAQUE Y SE ALUCINÓ UN CARRUAJE, UN CASTILLO Y UN QUÍA VESTIDO DE PRÍNCIPE CON EL QUE BAILABA CON MÚSICA DE ROXETTE, LO MÁS COPADOS
LOS VIEJOS CUENTOS NUNCA MUEREN
RUDY TOUL







NARICES!



Complicado como pocos, este suplemento. Nos enteramos de que alguien intentaba blanquear nuestras páginas, y decidimos saber quién era. Pati al Patí se escondió detrás de un lápiz. El profesor Mosqueto declaró que, en todo caso, la culpable fue una hermana de su computadora Xantipa, y que además él no entiende castellano. Toul fue descubierto con una importante suma de peperidólares de sospechoso origen cordobés. Miguel Rep se dibujó las rayitas y dijo: "¡Oh, no!" Daniel Paz preguntó si los brotes de soja son excarcelables. Guarnerio, cuyo viaje a Europa del año pasado despertó sospechas, comentó que en su gorra de monologuista ponen cualquier cosa menos dólares. Rudy se manifestó sumamente contrariado por tener que interrumpir un juego de Tetris para prestar declaraciones a este suplemento.

Al final, Sátira/12, en su versión SATIRAGATE, no salió blanqueada, ni lavada, ni nada. No obstante, ante cualquier dólar consulte a su médico.



¿Será verdad, será mentira, serán rumores, serán ravioles?

LA COLUMNA VENENOSITA

Se comenta que un conocido fabricante de valijas, *el cuerudo*, fue visto en situación sumamente comprometedora junto a una señorita vinculada a las altas esferas, *la costurita que dio el mal paso*. Al parecer el fabricante le ofrecía dinero a la señorita para que en los próximos viajes ella usara valijas de la competencia... ¡hay que cuidar la imagen, muchachos!

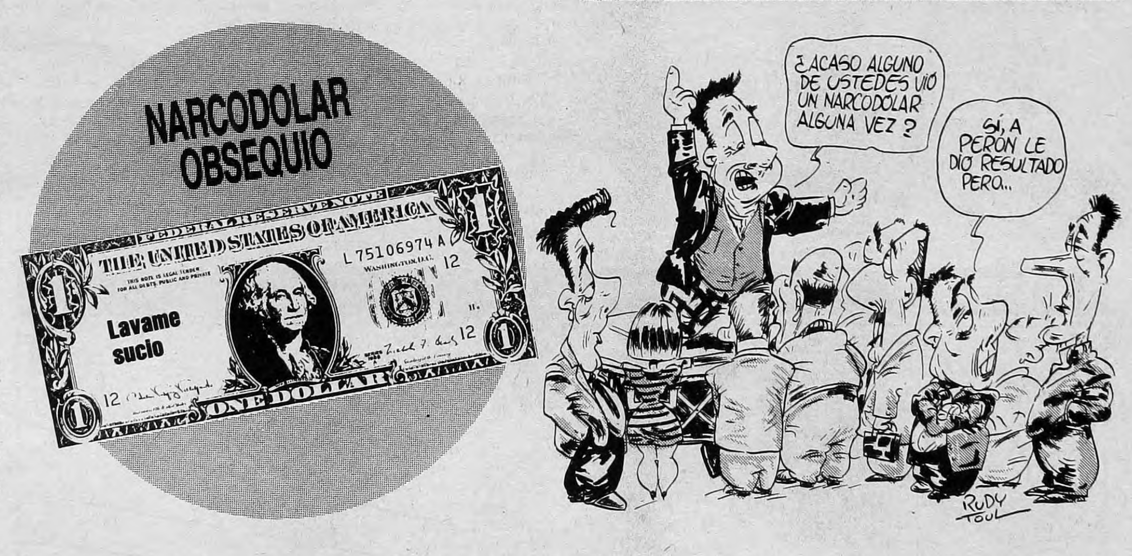
Fue muy comentada en las adyacencias de Tribunales la manera de conseguir los 100.000 dólares de fianza por parte de Mario Caserta, *el amistoso*. Parece que sus amigos hicieron una vaquita y consiguieron los 100.000 verdes en menos de lo que cae un ministro, o de lo que canta un gallo, lo que sea más rápido. Al enterarse, un grupo de jubilados, *los nonos de la nada*, se acercaron a constatar que la vaquita en cuestión no fuera María Aguinaldo, *la cuadriluda*.

Se rumorea que la relación entre el futuro ex vicepresidente Duhalde, *el cabezón* (quien si gana renuncia pa gobernar, y si pierde dijo que también se iba) y Zulema Yoma, *la ex*, está cada vez más tensa. Todo habría empezado hace unos dos años, cuanto Zulema le habría recriminado a su actual ex esposo, entonces actual esposo, Carlos Saúl, *el patillas*, que "se pasaba mucho más tiempo gobernando con Duhalde que con ella". La cosa terminó en el escándalo que todos nuestros lectores conocen. No falta quien especule con que la candidatura de Duhalde sea una estratagema de Zulema para separarlo de Carlos.

Se chusmean cosas muy duras acerca de la relación entre Ibrahim al Ibrahim, *el capicúa*, y Amira Yoma, *la cuñada*. Al parecer, él no sólo no habla castellano sino que aduce haber sido traído a la Argentina engañado, y que hasta hace unos días creía estar en Damasco. ¿Usted le compraría un auto usado?

Se chismorrotea que las autoridades nacionales iniciarán una amplia campaña internacional con el fin de mejorar la imagen del país con respecto al lavado de dólares. Copiando un exitoso eslogan de una conocida tienda marplatense, *la quemadita*, el lema de la campaña será "Viaje a la Argentina sin valijas".

Se dice que un nuevo testigo, hasta ahora desconocido, abrirá sorprendentes ribetes en el Narcogate. Se trataría de un camello, *el jorobado*, que habría sido testigo presencial de un encuentro entre Amira, Ibrahim y Khalil Hussein, *el arrepentío*, en pleno desierto del Sahara. No bien consigan un traductor para el camello, ¡sabremos todo, sabremos!





EL CUADERNO GOMES

Por Sergio Varela

Hubo una época en la que podía afirmarse que Mauricio Gomes era un tipo *normal* y que se enorgullecía de ello. Casado, dos hijos, llevaba una vida monocorde y gris como su guardapolvo de administrativo en el Museo de Ciencias Naturales de La Plata, aunque para él "monocorde" no era una cualidad negativa y el gris era un bello color injustamente desvalorizado por la psicodelia, los impresionistas y las canciones de Joaquín Sabina.

Pero cierto día —que insistía en recordar como domingo o feriado, días que por "anormales" se le antojaban cargados de funestos presagios— la vida de Mauricio Gomes cambió. Y quienes lo conocieron no me dejan mentir en que mencionar delante suyo la palabra "cambio" representaba una verdadera afrenta. Cierta vez, incluso, llegó a cachetear en la calle a un chico que jugaba con un walkie-talkie por lo antedicho.

Aquella trágica jornada que modificó su existencia Mauricio Gomes llegó a su casa y tras abrir la puerta de calle descubrió a su esposa, Norma, levitando a un metro del suelo, quien sin distraerse de la lectura de un tratado de Meditación Trascendental le ofreció un poco de comida china fría que quedaba en la heladera. En el baño, su hija mayor, Normita, que acababa de inventar el "truco-solitario", gesticulaba frente al botiquín con tres barajas españolas en una mano y el libro *LSD* en la otra, recitando: "*Quiero ser un neutrón/ largá tu guano/ que te lo convertiré/ en una ¡FLOR! de manzano*", para luego anotarse 6 puntos en el espejo, previamente empañado con su aliento. Ya tambaleante, Gomes tropezó con Norman, el menor, quien correteaba encorvado por los pasillos, fumando un cigarro Partagás y gritando a voz en cuello que sus ídolos eran los hermanos Marx.

Cuando recobró el conocimiento, y cierta normalidad, lo primero que Mauricio Gomes pidió a la enfermera de turno fue un cuaderno Gloria y una birome azul lavable de trazo grueso. Su primera idea fue escribir la frase: "¿En qué fallé?", pero la desestimó. Decidió pasar a la acción. Apenas le dieran el alta comenzaría a redactar el *Cuaderno Gomes*.

Algo así como la antítesis del *Libro Guiness*, el *Cuaderno*... contendría un minucioso registro de situaciones, personas y actitudes *absolutamente normales*.

Lejos estaba Mauricio de imaginar lo desproporcionado, lo faraónico de su empresa. Si, por ejemplo, un día cualquiera intentaba registrar un anodino trayecto en colectivo, era seguro que subían al rodado un par de humanoides extraterrestres, del tipo "monjes del espacio", y no sólo eso, sino que el colectivero los dejaba pasar sin pagar y hasta no faltaba quien les cediera el asiento. Si acaso anotaba: "Hombre de edad mediana comprando cigarrillos", ese hombre se había fugado de la casa con la excusa del tabaco y aparecía varios meses más tarde en la isla Mindanao de Filipinas luego de batir el record mundial de travesía en patinetas a motor. Si un domingo de fútbol señalaba "el 3 visitante hace efectivo un saque lateral", ese saque se convertía en golazo y recorría de inmediato las teletipos de todo el mundo. Con el tiempo, comenzó a jugar sobre seguro. Pero "a seguro lo llevaron preso". Una vez que montó guardia en la ventana de una escribanía a la espera de un trámite de rutina el primer protocolo que se firmó versaba sobre la compraventa de la única casa que Le Corbusier construyera en la Argentina, prácticamente regalada por su propietario, un tanto exhausto de los tours de estudiantes de arquitectura que le sacaban fotos hasta cuando le lavaba los dientes al perro.

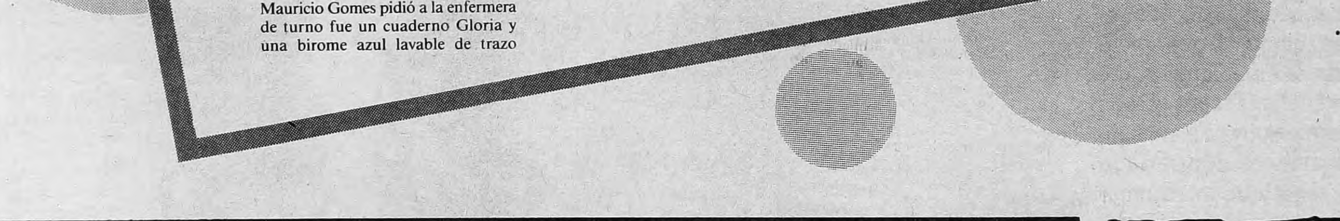
Una vez estuvo cerca.

Anotó: "Transeúnte mirando vidriera". Esperó. Todo tranquilo, nada extraordinario. Ya lo iba a pasar al *Cuaderno* cuando el transeúnte se dio vuelta de golpe y mediante mímicas y onomatopeyas comenzó a "disparar" una imaginaria "ametralladora".

Mauricio Gomes empezó a desesperar. Su *Cuaderno*... no avanzaba y se fue transformando en una especie de David Vincent al revés en busca de *normales*. De hecho, la redacción de su "anti Guiness" lo había convertido en un excéntrico, casi un energúmeno, lo cual —dada su experiencia hasta el momento— no lo alejaba de la "normalidad" por él tan preciada. Pero, hombre de fuertes convicciones, buscaba quien encajara dentro de su criterio de normalidad. "*Si hay dos hay infinitos*", citaba a Borges en las verdulerías.

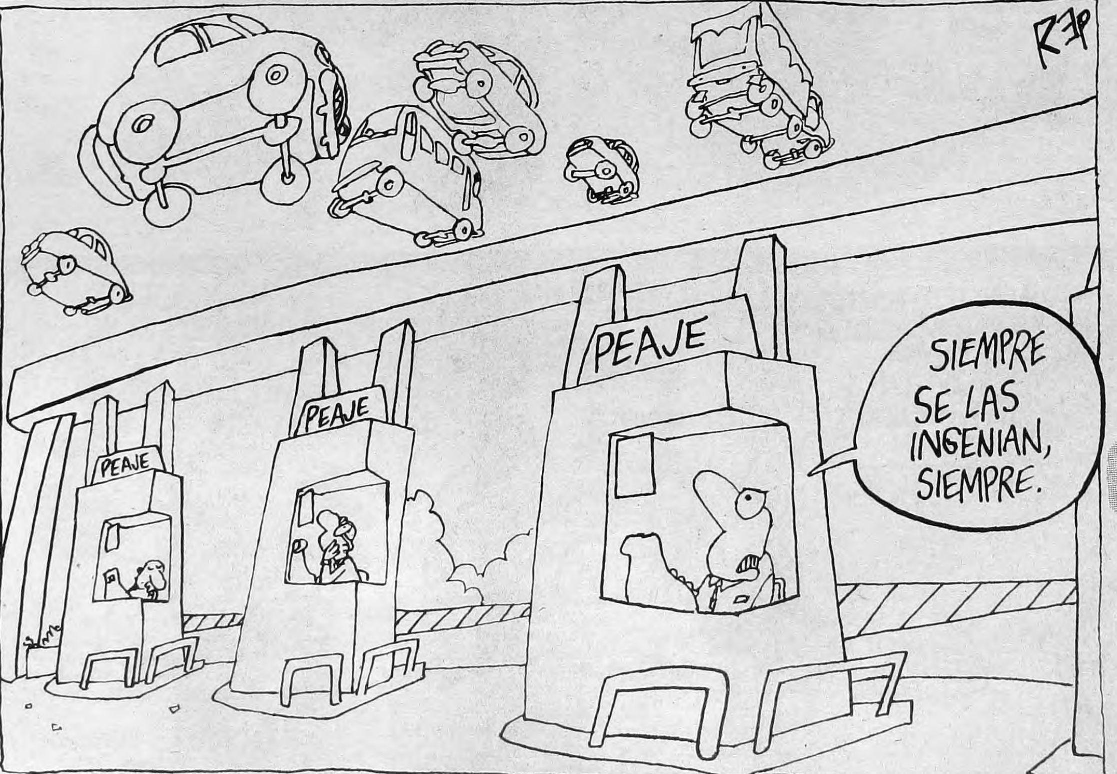
Un día maravilloso, lunes a la una de la tarde, por supuesto, lo encontró. Por una serie de detalles que no vienen al caso, el "candidato" reunía todos los ingredientes necesarios para el *physique du role*. Gomes trató de dominar su euforia y se le acercó cauteloso como un cazador hacia la presa. Un solo pensamiento lo dominaba: "Pérez, tiene que llamarse Pérez". Con la excusa de una encuesta le preguntó el nombre. Cuando "el candidato" se sonrojó y miró hacia el suelo, avergonzado, Mauricio Gomes sintió que las cosas no marchaban según lo esperado. Cuando el individuo extrajo su portadocumentos —una billetera de corderoy anaranjado— Gomes empezó a temblar y sudar frío, pero cuando el otro le extendió con una mueca de asco la cédula de identidad comprobó que ya era demasiado tarde. Puede que haya sido una neuralgia —producto de la hipertensión— la que impidió a Gomes descifrar la firma, pero en el reverso podía leerse claramente el número de documento, la fecha de nacimiento y el nombre: *Augusto Timoteo Van Gogh*.

Cuenta una leyenda que circula por los cafetines de la costanera de Punta Lara que, finalmente, el *Cuaderno Gomes* se redujo a un barquito de papel armado con una hoja de cuaderno Gloria con la frase: "Pero me dicen *Prensajo*", escrita en azul lavable y con letra normalizada.





HUMOREP



CHIVITO:

¿Se cansó de "El Contra"? Entonces vea a *Los Queterrecontra*. Ellos dos se presentarán en dúo en Liber/arte. Corrientes 1555, este sábado y el próximo, a las 21.30. Vaya hoy. Y si le gustó, vuelva la semana próxima, así los recontraveá a *Los Queterrecontra*.



"Sobre el puente de Hong Kong
todos transan, todos transan.
En Colombia o en Japón
todos transan, ya lo sé;
hacen, así, así los lavadores
hacen así, le gusta a Medellín..."

Rudy